

Corrada Malfa - Soprano

Italiana de nacimiento, esta soprano debutó en el Colón en 1945, después de haber pasado por la Escuela de Ópera, a la que ingresó junto con Nilda Hofmann. Pronto se constituye en un elemento necesario en las más importantes producciones del Teatro, y como tal participará asiduamente allí junto a primeras figuras internacionales y notables directores. Las ocho Musettas que cantó en la sala porteña son sólo un ejemplo. Su voz, clara pero redonda y poderosa, le permitió abordar diversos roles de su cuerda (y algunos de mezzosoprano también, como Giovanna en Rigoletto) a lo largo de sus más de tres décadas de carrera en el Colón, desde el Pastor de Tosca (1950) hasta Nedda en I pagliacci (1957).



Muestra irrefutable del caudal de su voz y de su madura expresividad es la Violetta Valéry que cantó en el Teatro Municipal de Bahía Blanca junto al tenor Italo Pasini. Corrada Malfa es una mujer cordial y abierta, y muy dispuesta a contar los recuerdos del Teatro al que tanto cariño le guarda y de los otros escenarios en los que se lució.

Fuente: Pollini, Margarita. Palco, cazuela y paraíso. Buenos Aires, Sudamericana, 2002